

## ¿Seremos mejores?

Durante estos casi dos años transcurridos en compañía de la pandemia, en numerosas ocasiones he recordado una frase que se escuchaba y leía con relativa frecuencia "La pandemia nos hará mejores" y no pocos compartíamos el comentario.

En este momento resulta imposible seguir valorando de esta forma la influencia de la pandemia en la población.

Hemos comprobado que un asunto que afecta a todos no ha sido suficiente para ponernos de acuerdo y actuar.

Nos concierne a todos y no somos capaces de abordar con un funcionamiento común; por contra, el "sálvese quien pueda" ha sido la línea de actuación de los individuos y de las naciones. Hemos sido testigos de un funcionamiento insolidario y egoísta. Los países han acumulado vacunas por encima de sus necesidades, las farmacéuticas han hecho su agosto y ha sido la OMS el organismo que ha enviado llamadas de atención.

¿No es un tema de la ONU? ¿Dónde están los países para ejercer, proponer, imponer, un funcionamiento global?

¿Quién ha permitido, ha hecho posible que durante la pandemia la brecha entre ricos y pobres haya aumentado sensiblemente? ¡¡¡También en nuestro país!!!

Con este funcionamiento no saldremos mejores; nuestras miserias quedarán expuestas, ¿nos importará? ¿Nos esconderemos bajo el ala?

A escala global hay identificados numerosos problemas que deberían estar tratados con carácter universal, que afectan a toda la población, a unos como receptores de ayuda, a otros como facilitadores. ¿Pensamos realmente que seremos capaces de poner orden a escala global?

El planeta está dando señales evidentes de alerta que pueden tener consecuencias de diversa índole en la humanidad: fenómenos "naturales" extremos relacionados con el cambio climático, emigración, hambrunas, etc. que vienen a sumarse a los ya endémicos y estructurales provocados por el modelo de desarrollo rabiosamente capitalista del sálvese quien pueda. Problemas todos ellos que no podemos afrontar con acciones y respuestas de carácter puntual. Hace falta planificación, puesta en común, entendimiento, solidaridad, acuerdos y disciplina para respetarlos.

Hace años, Don José María también nos alertó sobre el comportamiento insolidario:

Todo el que trata de situarse al margen de una ESCALA DE SOLIDARIDAD es cuando menos un aspirante a explotador o tal vez cómplice de explotación.

C34 1963/06

Si queremos superar el vigente orden social y reemplazarlo con otro más humano y justo, se impone un mayor proceso de socialización. TU48 1964/08

Hay cargas de solidaridad que en última instancia nos interesa aceptarlas hasta por interés propio. TU49 1964/09

Si somos solidarios, los problemas de los demás también nos afectan y, en la medida de nuestras posibilidades, estamos obligados a Intentar solucionarlos. TU68 1966/04